



CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## LENTEJAS

Vivimos una infancia en la que aún se escogían las lentejas sobre el hule de la camilla. Escoger lentejas era tarea nocturna y familiar. Se limpiaba la legumbre de piedras y se separaba la sana de la mala antes de echarla a remojo. Andando el tiempo desaparecieron las camillas y la costumbre de comer en casa. Trabajo obliga. Impusieron líneas frías para eliminar hasta la última bacteria de la comida escolar. Cuentos. La línea fría es negocio, deslocalización y dislate.

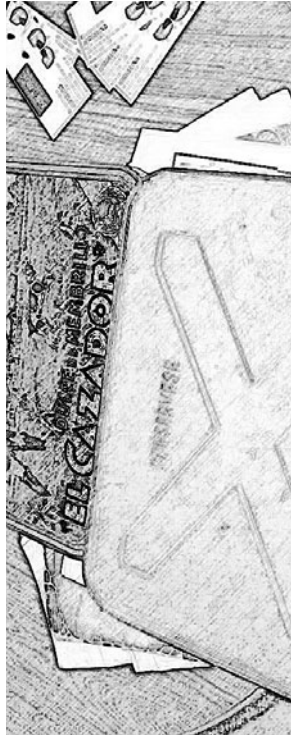
La línea fría es una patata caliente y está que arde. A ver quién se quema. El hallazgo de gusanos en la sopa de varios comedores escolares es una metáfora perfecta de los tiempos que lidiamos como podemos. Tenemos gusanos hasta en la sopa y los han descubierto los niños y las niñas. A la Junta se le colaron los gusanos en el menú igual que al PP ese joven que se la dio con queso a Aznar, a Botella y al mismo Felipe VI.

Entre gusanos es difícil distinguir y los gusanos se habían acostumbrado al lenguaje del clientelismo y del tráfico de influencias. Así que el joven gusano pasó notoriamente desapercibido, como agente del CNI, en el palco del Bernabéu, en la fundación Faes, en el Ayuntamiento de Madrid y hasta en la proclamación del nuevo rey.

Pero las criaturas vieron los bichitos a la primera. El consejero de Educación debería saber que a un niño, a una niña, no se les puede engañar. No son tontas. A la chavalería de este país le chifla los gusanitos, pero los gusanos les repugnan. Y además los gusanos nos salen caros. El menú escolar de un comedor con gusanos es 130 euros más caro que el de un comedor normal, de los de aquí, de León.

### Empresa becada

Y no lo paga la Junta, no, lo pagan las familias agraviadas y ninguneadas. ¿Sabe el consejero que el importe de una beca de libros, para quien pueda



A LA JUNTA SE LE COLARON LOS GUSANOS EN LA SOPA DEL MENÚ ESCOLAR IGUAL QUE AL PP UN JOVEN GUSANO QUE SE HIZO PASAR POR ESPÍA. HABLAN EL MISMO LENGUAJE

acceder a la ayuda, es de menos de 100 euros? Pues apúntese el dato, señor Mateos. Aquí tiene a las familias de unos cuantos colegios de la Comunidad becando a una empresa especializada en gusanos. Ya le vale con sus contratitos.

No le recordará el gusano de la conciencia ni se les caerá la cara de vergüenza. Ni a usted, ni al consejero portavoz que templó gaitas con el mantra que se repite en el monasterio de Prado: «No sabemos si fue negligencia o accidente». ¿Han contratado al inspector Gadget para averiguarlo? Los funcionarios de la Junta no les valen para controlar la seguridad alimentaria.

### Trajín de menús y cargos

Andan con tanto trajín de cargos (y cargas) de la Sanidad entre León y Valladolid que no se pueden ocupar de las cosas importantes. Mientras Pedro Redondo y Concepción Domínguez se cruzaban en la carreterina de León-Valladolid, los gusanos viajaban de sur a norte del país como las ardillas en los tiempos en que las encinas poblaban la piel de toro. Y con tanto movimiento, la jefatura del servicio de Sanidad, igual que la gerencia de Sacyl, ha quedado vacante. Total, ¿pá qué?. Con un mando a distancia lo arreglan todo.

La directora provincial de Educación no ha abierto la boca. Por si acaso. No quiere pringarse. Emilia Villanueva calla. Calla como directora provincial y calla como procuradora en las Cortes de Castilla y León por el Partido Popular y por León. Calla. Y nadie ha pedido perdón a las familias. Los gusanos no son peligrosos, dicen. Proteínas baratas para tiempos de crisis.

### Proteína de crisis

Vivimos con gusanos pero no podemos acostumbrarnos. Ni queremos. Tal vez ganemos. Preferimos escoger lentejas y que no se cuelen los gusanos. Las lentejas, ya se sabe, si las quieres las comes y si no, las dejas.



VANESSA  
CARREÑO

## CINCO DÓLARES PARA PENSAR

Si siempre vas por el mismo camino, llegarás siempre al mismo sitio. Entonces, ¿qué harías si quisieras llegar a un sitio diferente? Evidentemente, buscar un camino nuevo. Pues en eso consiste el pensamiento lateral, en aprender a pensar diferente, olvidándose de lo que ya sabes, para así obtener mejores resultados.

¿Y eso cómo se hace? Pues lo mismo se preguntaron los alumnos de la Universidad de Stanford cuando su profesora de emprendimiento, Tina Seelig, les dividió por grupos y a cada uno le entregó un sobre cerrado con una cantidad de dinero dentro. Ellos no sabían cuánto había. Solo que, una vez que abrieran el sobre, tendrían dos horas para conseguir el máximo beneficio posible. Y, después, tres minutos para exponer los resultados ante el resto de la clase.

Ante algo así a la mayoría se nos habría ocurrido jugar a la lotería o gastar el dinero —cinco dólares, por cierto— en un casino. Pero los alumnos que más ga-



nancias obtuvieron fueron los que usaron el pensamiento lateral para obtener un enfoque creativo. Empezando por un grupo que se puso a hinchar las ruedas de las bicicletas de los estudiantes por sólo un dólar. Recaudaron doscientos dólares en dos horas.

Otro grupo, al ver las largas colas que se formaban en los restaurantes de la zona, hizo un montón de reservas y se puso a vendérselas a los clientes que estaban esperando.

Pero el grupo que consiguió mayores beneficios fue uno que se olvidó de los cinco dólares y se centró en algo mucho más valioso: los tres minutos para exponer ante sus compañeros. Y, ¿a quién podía interesarle hablar delante de los estudiantes de una de las universidades más prestigiosas del mundo? Pues a una empresa de cazatalentos, tan interesada en que esos alumnos acudieran a ellos cuando salieran de allí como para pagar al grupo en cuestión seiscientos cincuenta dólares por tres minutos.

En definitiva, si nos quedamos en lo que ya sabemos, si siempre nos hacemos las mismas preguntas, si nunca probamos nada nuevo, nunca conseguiremos nada diferente

Coaching to be [www.coachingtobe.es](http://www.coachingtobe.es)



## DE LA FRACTURA A LA TRINCHERA

ANDRÉS ABERASTURI

No es fácil calibrar ahora, metidos como estamos en el ahogo al que ha llevado Mas a Cataluña y a España toda con la aprobación, es de suponer, de Convergencia, la distancia que unas veces aparecía y otras no de Unió, y el aplauso entusiasta de Esquerra, no es fácil, digo, calibrar en medio de esta vorágine de absurdos las consecuencias sociales que ha dejado sobre todos nosotros esta aventura que ni siquiera entro a calificar.

Me da igual hoy lo que pase el 9-N, me da exactamente igual la legalmente inútil declaración unilateral de independencia, no me importan demasiado los amores y desamores de unos partidos y otros. Lo que verdaderamente me preocupa es esa

fractura absurda que me ha convertido por definición en «enemigo» de lo catalán y a los catalanes en enemigos míos. Porque no es verdad. Porque nunca fue verdad y aun recuerdo cuando Barcelona era lo más parecido a Europa que teníamos a mano y la tarde en que Vázquez Montalbán me adelantó en un café de Las Ramblas la idea a la que estaba dando vueltas sobre una novela cuyo protagonista iba a ser un detective gallego. Recuerdo Pere Gimferrer, a Terenci y a Llach y a la Russell y al Nano Serrat al que tanto quiero y a aquel Bocaccio de la «izquierda divina» donde todos éramos bien acogidos y se discutía de lo divino y de lo humano y lo humano y casi lo divino era Christa Leem una muchacha/musa que hacía estripiés y que se nos murió demasiado pronto. Recuerdo cuando un ayuntamiento cercano

a Barcelona me invitó generosamente a portar durante unos metros la antorcha olímpica del 92 que conservo como un tesoro. Recuerdo todo eso y mucho más, cuando era monaguillo en la iglesia de San Lorenzo en Lérida y hasta una noche del premio Planeta en la que llamé Tarra-dellas a Pujol-juro que sin querer- y nunca más me volvieron a invitar.

Y no entiendo cómo hemos llegado a esto.

Todo esto no tiene sentido y, lo que es peor, no va a tener salida fácil. Como ciudadano me preocupa el devenir político de la aventura de Mas, pero como persona me entristece profundamente esta fractura porque entre todos me terminará poniendo en un lado de una trinchera artificial que no existía y en la que no quiero estar.